

ESCUELA DE PADRES

COLEGIO VILLA DE GRIÑÓN

10. Actitud de los padres ante la escuela.

10.1. RELACIONES PADRES-PROFESORES.

Los padres son los responsables de la educación que se da en la familia y además deben ser colaboradores de la escuela como hábito formativo de sus hijos; por tanto, los padres no pueden ni deben dejar en manos de la escuela exclusivamente la educación de sus hijos. Padres y profesores deben trabajar juntos y de forma aliada en dicha labor.

Es necesario que los padres estén relacionados con la escuela de su hijo. Al sentirse implicado los padres se encuentran más a gusto y entienden mejor el funcionamiento del colegio y también son más capaces de comprender cuáles son los temas en los que sus hijos fallan. Muchas veces este conocimiento de la escuela y de quien la forma puede ayudar a resolver algunas confusiones o posibles manipulaciones del hijo.

Los padres tienen la obligación de enseñar a sus hijos que los profesores son unos profesionales que han de ser respetados y tenidos en consideración. El profesor no es el enemigo de su hijo, está dedicado a ayudarle a aprender las habilidades que le enriquecerán a lo largo de su vida. Para que los padres establezcan una buena relación con el profesor conviene:

- que se conozcan cuanto antes.
- tener varias entrevistas.
- mantener una constante comunicación.
- mantener una mentalidad abierta y una positiva disposición para trabajar juntos en provecho del alumno.
- participar activamente teniendo en cuenta todas las sugerencias del profesor y aportar también las propias.
- comprometerse en la realización fuera del colegio de los acuerdos a los que se lleguen.

10.2. PROBLEMÁTICA HIJO-ESCUELA.

10.2.1. Causas.

Ante los posibles problemas que su hijo pueda tener en el colegio lo más importante es mantener una actitud positiva y unas expectativas razonables. Cuando el alumno se queja del colegio puede ser por:

- Algo o alguien le molesta.
- No está de acuerdo con alguna pauta del colegio.
- Tiene dificultades con algún profesor o alguna asignatura.
- Posee alguna actitud negativa ante el estudio y/o el colegio.
- El niño siente temor al fracaso y como los estudios provocan tensión e incluso ansiedad, consideran al colegio responsable de sus males.

- Los niños que han dejado de ser dirigentes o ven que su papel no es valorado (cambio de colegio, cambio de compañeros...) empiezan a quejarse de todo y a culpar al colegio de su "marginación".
- Constituye una llamada de atención a los padres.
- Quiere encubrir algo más serio.

10.2.2. Soluciones.

Ante estas situaciones los padres pueden actuar de la siguiente manera:

- Hablar y escuchar: aceptar lo que dice el niño y animarle a hablar libremente.
- Proporcionar directrices: orientar al niño hacia la causa del problema con preguntas del tipo "¿qué crees que puedes hacer tú?", "¿cómo puedes solucionar el problema?", "¿lo has intentado?", "¿qué quieres que hagamos nosotros?"...
- Consultar con el colegio, para tener conocimiento por ambas parte (colegio-niño).
- Profundizar en el problema investigando las razones.
- Conciliar las opiniones.
- Los padres deben averiguar de qué es responsable su hijo y admitirlo.
- Llegar a acuerdos concretos y soluciones viables.
- Si los padres consideran justo el castigo impuesto por el colegio, aceptarlo y apoyarlo. Reforzar el castigo en casa.

10.3. RELACIÓN HIJOS-PADRES.

Los padres deben ayudar también a los hijos a desenvolverse de forma segura y personal en el ámbito escolar. Desde sus posibilidades deben explicar al hijo todos aquellos puntos que susciten su curiosidad o supongan un obstáculo en su desarrollo escolar, pero es fundamental que asuman su papel como guía de las exigencias básicas para el éxito escolar de sus hijos como son la ayuda hacia la creación de una actitud favorable al estudio y la aclaración del por qué es importante su formación escolar.

La educación formal no deben tratarla los padres como una obligación para el hijo, sino más bien como una responsabilidad del hijo consigo mismo. Los padres deben esforzarse por hacer ver a sus hijos el deseo de aprender y de formarse como personas sabiendo que aunque cuenten con sus padres la principal labor la realizan ellos, aclarando que la tarea de estudiar es exclusivamente de los hijos.

Una formación mínima es básica en la sociedad en la que vivimos, y es labor de los padres inculcar al hijo el hábito de estudio a través de la motivación, haciéndoles ver cada día con ejemplos concretos, que sin una mínima preparación no se pueden alcanzar metas sociales altas. Además, una buena formación personal y académica es una buena defensa ante los problemas del día de mañana.

Así pues, es tarea paterna el informar a los hijos de las demandas sociales en cuanto a formación y futuro se refiere, pero sin imponer sus decisiones de forma taxativa. Es frecuente que muchos padres incurran en el error de desear obsesiva e impositivamente la realización de ciertos estudios en sus hijos y que se sientan profundamente decepcionados si éstos no lo logran o desean otro tipo de estudios.

Es frecuente en nuestros días también que los padres se dejen llevar por las expectativas sociales que existen y de este modo influir en las decisiones futuras del hijo: no hay que olvidar que es el hijo quien debe decidir en su vida. El padre debe ayudar al hijo a aclarar todas sus dudas, motivarle, apoyarle y orientarle en el camino que tome, razonando conjuntamente su elección.

No es tarea fácil la orientación vocacional de los hijos, de ahí la importancia de la buena formación de los padres. Si no saben qué posibilidades existen difícilmente podrán aconsejar a sus hijos en lo que quieren. Lo primero que debería plantearse al hijo sería:

- ¿Qué te gustaría hacer?
- Qué estudios puede y debe escoger.
- Qué consecuencias conlleva el desarrollo de esa formación.
- Cuáles son sus características y capacidades personales para la opción escogida.
- ¿Está dispuesto a mantener la decisión que tomó?
- ¿Qué esfuerzos y sacrificios está dispuesto a hacer para alcanzar los objetivos?

Hay que reconocer que la labor de padres es una de las más importantes, más comprometidas y a su vez más gratificante que existe, pero también la más difícil puesto que no hay una formación previa y no se ha proporcionado a los padres unos instrumentos adecuados para ello. Esta guía pretende aportar unos conocimientos relacionados con la función de ser padres con el objetivo de superarse y mejorar tanto la formación de los hijos como su relación con ellos.